El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 21. Mahón, miércoles 1.° de Mayo 1901. N.° 5.954

SECCION POLITICA

TOLSTOI

Seguramente entre los grandes revolucionarios de los tiempos modernos, revolucionarios por la fuerza de la idea, no por la idea de la fuerza, figurará Tolstoi, el gran escritor ruso, que está llenando el mundo con sus doctrinas de abnegación, sacrificio y altruismo, y mereciendo el dictado del Cristo contemporáneo. Pero entre el espíritu revolucionario de la raza eslava, encarnado en el célebre novelista y moralista, y el de la raza latina, existe una diferencia notabilísima, que merece señalarse y tenerse en cuenta. Uno y otro tienden á la emancipación de los explotados de todo género, á una mejor distribución de las riquezas, á la libertad política, á la abolición de todos los privilegios; á la igualdad absoluta de todos los cultos ante la ley, pero se distinguen en el origen y en la tendencia. El eslavo es un revolucionario «religioso»: en el mundo latino la revolución es «irreligiosa». Tolstoi habla siempre en nombre de Dios y su ideal es Cristo; el latino habla contra Dios y contra Cristo. ¿Es porque en el mundo latino la revolución es una protesta contra la Iglesia oficial y privilegiada, que por largo tiempo ha oprimido las conciencias, imponiendo á los ciudadanos, con auxilio del brazo del Estado, determinadas creencias? No, porque en Rusia pasa lo mismo, y allí es la revolución, tanto como aquí, una protesta contra la Iglesia oficial, que es la cismática griega, cuyos privilegios son iguales ó superiores á los de la Iglesia católica en los pueblos latinos. No está ahí el origen de esa distinción fundamental entre las dos tendencias renovadoras de la humanidad presente.

La concepción de Tolstoi es eminentemente cristiana, en el sentido de que deduce de la doctrina de Cristo todas las soluciones democráticas que propaga en sus admirables obras y en su no menos admirable conducta personal, que es la de un apóstol y un asceta. Protesta contra la Iglesia cismática como Cristo protestó también contra los sacerdotes y los fariseos; defiende á los pobres como Cristo los defendió; fustiga á los ricos como éste, y como éste renuncia á los honores, las riquezas y el poder; distribuye sus bienes entre los menesterosos, y pone en perfecta consonancia sus palabras con sus obras, dando una lección severísima á más de un revolucionario latino con ribetes de apóstol y temporalidades de gran escritor.

Tolstoi cree que la obra de Cristo no se ha realizado aún en la tierra más que en pequeña parte. Esa creencia, que se ha propagado rápidamente en todo el mundo eslavo y entre todas las clases sociales, engendrando la tendencia á la realización completa de la doctrina cristiana, es la que da carácter profundamente religioso á la doctrina revolucionaria de Tolstoi.

La abnegación de este ilustre filántropo, que todo lo ha sacrificado al bien ageno, ó á lo que él cree el bien ageno, bien merece como correspondencia justa á tanta generosidad que se atienda su ruego de que los periódicos independientes de Europa reproduzcan el mensaje que acaba de dirigir al autócrata de todas las Rusias.

Helo aquí:

«Al zar y sus consejeros

Otra vez asesinatos, otra vez motines, otra vez ejecuciones, el terror, falsas denuncias, amenazas y cólera por un lado, y de nuevo odio, el deseo de vengarse y el deseo de sacrificarse en el lado opuesto; otra vez los rusos se han dividido en dos campos, y cometen y van á cometer los crímenes más atroces.

Es posible que estos motines sean sofocados; pero es posible también que los soldados, la policía, los militares, comprendan que lo que les obligáis á hacer es el más abominable de los crímenes, el fratricidio, y que se nieguen á obedecer. Pero aun cuando lográseis momentáneamente sofocar esas manifestaciones, no por ello la revuelta se extinguiría, continuará ardiendo sordamente.

Los responsables de nuestras desventuras no son esos malvados amotinados, sino vosotros mismos, hombres de gobierno, que no pensáis más que en vuestra momentánea tranquilidad.

Lo que debéis hacer ahora es fácil: basta conceder á los aldeanos derechos iguales á los de los demás ciudadanos rusos. Por lo tanto, es preciso abolir inmediatamente: 1.° La estúpida institución de las «Zemski Natchalnikt»; 2.° Establecer leyes generales regulando las relaciones de obreros y patronos; 3.° Suprimir el pasaporte que se obliga á sacar á los aldeanos; 4.° Suprimir el canon que se exige á los aldeanos para la adquisición de las tierras, cuyo valor total pagaron hace tiempo; 5.° Y sobre todo abolir las vergonzosas penas corporales que se ha dejado subsistir para la parte más laboriosa, más moral y más numerosa de la población rusa.

Es preciso levantar el «Okrana» (el gran estado de sitio), que suprime todas las leyes y coloca á los ciudadanos á merced de hombres que á menudo son inmorales, estúpidos y crueles. Es de todo punto necesario abolir este estado de sitio, porque no sirve más que para favorecer á los denunciadores, á los espías, y para facilitar procedimientos de brutalidad contra los obreros en cuanto surge una diferencia entre ellos y los patronos ó los propietarios; pero sobre todo es preciso abolirlo, porque utilizando semejante medida se impone la pena capital, suprimida en nuestro Código, y que tan contraria es al espíritu cristiano del pueblo ruso, porque es el mayor pecado contra la ley de Dios y la conciencia.

Es preciso abolir todas las trabas que se ponen á la instrucción, no hacer diferencia alguna para el ingreso en las escuelas entre los alumnos de las distintas clases sociales ó de las diversas confesiones religiosas. No se debe prohibir que se dé la enseñanza en la lengua que habla la mayoría de los alumnos que frecuentan una escuela, y sobre todo debe autorizarse la enseñanza privada en todos sus grados al profesor que haya dado pruebas de su suficiencia.

En fin, y este es el punto más importante: es preciso suprimir todas las trabas que se ponen á la libertad de cultos; es necesario abolir todas las leyes que castigan como crimen el acto de no querer pertenecer á la Iglesia reconocida por el Estado; es preciso autorizar viejos creyentes, bautistas, molokans, estundistas, á que tengan capillas propias, concediéndoles el derecho á reunirse, sin impedirles que eduquen á sus hijos en las creencias que juzgan ser las verdaderas.

La ingerencia del Estado en materias religiosas constituye el vicio de hipocresía, tan enérgicamente condenado por el Cristo, porque esta ingerencia priva á los hombres de alcanzar el mayor de los bienes, la solidaridad, que no puede lograrse más que por el libre movimiento de la humanidad entera, marchando sin cesar hacia una verdad única, capaz ella sola de realizar la unión entre los hombres.

Tales son los votos modestos y de fácil realización de la mayoría del pueblo ruso.

Ayudadnos á mejorar la situación de la mayoría en lo que más le importa, su libertad y su desarrollo intelectual, y entonces vuestra situación tambien mejorará y se asegurará.

Este llamamiento está escrito por mí, León Tolstoi, y al escribirlo he tratado de exponer, no sólo mi opinión, sino la de millares de los mejores, de los más fieles y de los más inteligentes de entre los rusos que desean lo mismo que yo.

LEÓN TOLSTOI.

Moscou 15 (29) marzo 1901.»

De vida ó muerte

Si vemos con pena á la reacción religiosa enseñorearse en las almas, no es por fanatismo sectario. Si contemplamos con indignación á la reacción política destruyendo la libertad, no es por espíritu de partido. Es por la convicción firmísima, inquebrantable de que, siguiendo tales rumbos, no solo compromete España su dicha y su paz interior, sino que malogra su destino y abdica de su misión en el mundo. Es por la certeza de que un paso de gigante dado en el camino de la civilización podría únicamente redimir nuestro pasado y abrir ante nosotros los horizontes del futuro. Si así no lo hiciéramos nuestra misión histórica, tanto en Europa como en Africa, como en América, podría darse por definitivamente frustada.

¡Pobre Colón! En vida hubo de mendigar de puerta en puerta, pidiendo á los poderosos la limosna necesaria para regalarles un mundo, y aun despues del triunfo sufrió los ultrajes de la envidia y de la ingratitud.

Muerto, no ha faltado quien profanara su memoria entre aquellos mismos en cuyo obsequio duplicó el planeta. ¿Es culpa de un grande hombre si un régimen secular de injusticia, de opresión, de torpezas y recelos ha acabado por excluirnos para siempre de aquella mitad de tierra de que él nos hizo donación?

Más vergonzoso todavía que ese gran desastre militar y político, es el desastre moral de que estamos amenazados. Aun no hace mucho que, con ocasión de ciertos fúnebres vaticinios formulados por el gran filósofo americano D. Rufino J. Cuervo, respecto al porvenir de nuestra lengua en América, publicó el insigne Valera un artículo que, á despecho de la idiosincracia optimista de su autor, resulta toda una elegía.

Según el Sr. Cuervo, sólo cuatro ó cinco autores peninsulares son leidos hoy en la América española con gusto y con provecho. De cierto que no son estos tales los filósofos, sabios, historiadores, sociólogos de que casi por completo carecemos. Bien puede apostarse doble contra sencillo á que se trata de los cultivadores del único

género literario que ha tenido en nuestros días un pálido reflorecimiento.

De novelistas es, sin duda alguna, de lo que estamos más ricos. Tenemos á Galdós, de poderosa fantasía, de grandes alientos, de sentido amplio y liberal, narrador excelente, observador perspicaz, trabajador infatigable que no tiene otro enemigo que su propia fecundidad. Tenemos á Pereda, el más castizo de nuestros maestros, maravilloso pintor de costumbres locales, deplorable cuando revela las estrecheces de su dogmatismo retrógrado. Tenemos á Emilia Pardo, escritora ilustre, ingenio penetrante y sagaz, más grande en sus atrevimientos naturalistas de «Insolación», que si, rindiendo tributo á la gazmoñería del medio social, nos cuenta, v. gr., en «El Tesoro de Gastón» un cuento de «Las Tardes de la Granja». Tenemos al propio Valera, estilista sin par, espíritu ático, agudo y delicado á la vez, amable sobre todo, y hombre de buena compañía, pero que, puesta á un lado «Pepita Jimenez», parece empeñado en hacer con grandes medios, cosas chicas. Y «Clarín», el eminente crítico, cuya «Regenta», reducida á la cuarta parte, habría sido una joya de nuestra novela contemporánea, y Palacio Valdés, cuyas singulares dotes literarias no han logrado interesar á nuestro público desvaído...

¿Basta eso? Ya no. Pasaron los tiempos en que un estilo vivo y animado, una fantasía fecunda y brillante, eran cualidades suficientes para cautivar al lector ingenuo que sólo pedía ser entretenido y deleitado. Walter Scott y Dumas padre harían hoy completo fiasco. El público intelectual exige ante todo al escritor, enjundia, sustancia, médula, intención, trascendencia. Para que un novelista, un dramaturgo, sea alzado sobre el pavés y alcance las altas cimas literarias, es menester que lleve dentro un pensador. Zola es grande, porque con sus portentosas cualidades de observador y narrador, puestas al servicio del naturalismo filosófico, ha iniciado el naturalismo literario. Tolstoi es grande, porque prendado de un singularísimo misticismo ético, hace la fantasía esclava de su pensamiento, de suerte que en él el artista no es sino el órgano del apóstol. Ibsen es grande, porque con sus simbolismos extraños agita hondos problemas sociales y humanos. Cada uno de esos hombres que figuran en primera línea, aporta una concepción propia, original de la vida, que repercute en el arte y vivifica su obra. De eso nosotros no tenemos.

La novela y nuestro teatro grande y chico (más chico que grande) es, no obstante, cuanto podemos ofrecer á nuestros hermanos de América. No hay filosofía, aquí donde el dogmatismo mató al pensamiento en su cuna, á no ser que se tenga por tal esa tan decantada filosofía cristiana, y por obras de pensador esos llamados tesoros de la mística española, que ahora desentierra la especulación editorial, y ninguno de los cuales puede compararse en su género con «La imitación de Cristo». La ciencia, sospechosa como la limpieza de herejía, de tal suerte fué desarraigada del espíritu nacional, que hoy, después de cuatro siglos durante los cuales los españoles no hemos aportado cosa alguna á la obra común de la investigación, el genio patrio se muestra rebelde á toda cultura é impotente para toda labor reflexiva. Por historia tenemos un tejido de absurdas leyendas. De todos los sentidos que nos faltan es acaso el político aquel de que más en absoluto carecemos. El pueblo yace en la barbarie. Una estrechez increíble de horizontes, una nativa é incurable vulgaridad, hace de nuestras clases directoras un conjunto de «filisteos». Si, por raro caso, surgen personalidades aisladas, un Cajal, un Menéndez Pelayo, otros que laboran en la oscuridad y casi sin esperanza, esos hombres no se han formado en el medio sino fuera del medio y contra el medio. No es de admirar que el intelectual hispano-americano, al volver á Europa los ojos en busca de la luz que ansía, repita, no sin tristeza, la frase de Rubén Darío: «mi esposa está en España, pero mi amada está en París.»

Valera lo dice amargamente: ¿cómo han de leernos los americanos, cuando nosotros mismos no nos leemos? La hermosa habla castellana no corre menor peligro en la península que en América. Todo español que aspira á ser medianamente culto, necesita conocer alguna lengua extraña, el francés cuando menos, que es luego para él la lengua del pensamiento. Siguiendo por ese camino, antes de mucho será el castellano en Castilla lo que es el ruso para el moscovita ilustrado: un medio de entenderse con la plebe. ¿Es por capricho de la moda? ¿Es por un cursi prurito del extranjerismo? ¡Qué más querríamos sino encontrar en nuestra propia lengua, hijos legítimos de nuestro propio espíritu, los grandes monumentos literarios propios de nuestro tiempo los elementos de una alta cultura á la moderna! No los hay. El genio nacional, estéril para la invención, no crea, no engendra, no investiga. Desde las ideas hasta las modas, desde los hábitos hasta los utensilios, todo nos viene de fuera. El intelectual se halla hoy en España en una situación terrible. Su corazón está en la patria; su pensamiento en el extranjero. Su cuerpo se alimenta de productos nacionales; su espíritu de frutos exóticos. Mucho dentro de casa le repugna; mucho fuera le encanta y cautiva. Envidia al inglés, al francés, al alemán, oyéndole enaltecer con legítimo orgullo, las grandezas y bienandanzas de la tierra donde nacieron. Y ese hombre á quien se acusa de antipatriota, sufre en su dolorido patriotismo tormentos que jamás concibió la patriotería gárrula y bullanguera de los imbéciles.

¡Tremendo desequilibrio entre el destino que nos señalaba la historia y nuestros medios para cumplirle! ¡Diecisiete naciones á quienes guiar, sostener ó acompañar al menos por el camino de la civilización! ¡Cuarenta millones de almas dispuestas á recibir de nuestras manos el pan del espíritu! ¡La herencia de una raza que llenó el mundo con sus hazañas é hizo epopeya de la historia! ¡qué misión tan alta por realizar! Pero también, ¡qué abrumadora responsabilidad, qué gran vergüenza si misión tamaña resulta incumplida! ¡Qué baldón si consentimos que esa grande obra se malogre y que otras razas más fuertes, si no mejor dotadas, nos sustituyan en ella! Ya está señalado el peligro. Enfrente de los intentos de aproximación hispano-americana, los yankees ofrecen el señuelo del panamericanismo.

En esta contienda los Estados Unidos tienen de su parte la proximidad y el dinero, nosotros la identidad del carácter, de lengua y de raza. Podría ser una lucha entre la materia y el espíritu, entre el cuerpo y el alma, si nosotros acertáramos á representar dignamente al elemento espiritual. Si esa representación perdemos si dejamos que en América otros pueblos más cultos nos suplanten como iniciadores y maestros, España, madre desventurada, verá á sus hijos teniendo por madres á extrañas y celebrando con un enemigo un matrimonio de interés.

Para evitarlo, hay que despertar. Hay que europeizarse, como dice Costa. Y eso á escape, á gran velocidad, no andando, sino corriendo, con el apresuramiento y diligencia de quien se ha dejado adelantar mucho trecho por gentes que tienen buenas piernas. Hasta desdicha es ya que la forma de gobierno establezca entre los hermanos de uno y otro lado del Atlántico, una enfadosa diferencia. No la agravemos todavía entregándonos á resabios atávicos. Un movimiento hacia adelante, un impulso progresivo haría más por la unión entre América y España que todos los Congresos imaginables.

Producir y cambiar objetos, sentimientos, ideas: esa tiene que ser la fórmula. Tras larga ausencia, los hermanos más cariñosos acaban por tratarse como extraños y por preferir á los vínculos de la sangre, los que han ido formando en el curso de la vida la simpatía y la amistad. La fraternidad se extingue si no es cultivada. Gran pecado ha sido en nosotros el habernos mantenido durante tantos años en una incomunicación casi completa con la América española. Hoy la opinión parece comprenderlo y hace propósitos de su enmienda. Nunca España se ha ocupado tanto de América como el día en que ha dejado de ser potencia americana.

Indispensable es que España se apreste á cumplir su misión, que se incorpore, que se desperece que aliente, que piense, que viva, que dé un adiós definitivo al pasado, que se deje de ranciedades y demuestre con actos que la civilización no ha hecho en su suelo bancarrota. De no hacer lo así, más le vale morir, porque ¿qué es, para individuos ó naciones, una vida sin objeto, sin aspiraciones, sin lucha, sin grandeza y sin dignidad?

ALFREDO CALDERÓN.

(«El Mercantil Valenciano».)

MAHÓN

Nos dicen de Ciudadela, que uno de estos pasados días hubo un altercado mayúsculo en el matadero municipal de aquel pueblo, entre el veterinario encargado de la inspección de carnes de dicho local y uno de los matarifes, á motivo de que este último hirió con la herramienta que trabajaba á un perro, que resultó ser de la propiedad del primero.

Ignoramos por nuestra parte si el promovedor del alboroto sería el mencionado veterinario. Si así fuese, merecería que el concejal encargado del matadero le hiciera entender que en aquel lugar está prohibida la introducción de perros y que por lo tanto no tenía razón alguna en quejarse de lo sucedido, por más autoridad moral que con motivo del cargo que ocupa pueda ejercer con los matarifes, que pagan al municipio crecidos derechos para el sacrificio de las reses.

* *

También nos enteran desde el mismo punto, que con motivo del excesivo precio á que se expende la carne el más elevado de todos los demás pueblos de la isla se gestiona para ver de establecer una carnicería reguladora, que tendiera con su instalación á que se abaratase algun tanto dicho artículo, del cual el pobre trabajador se halla destinado á guardar abstinencia forzosa, por no serle posible comerla ni aun cada ocho días.

A los señores que componen aquella Corporación municipal nos remitimos, á fin de que tomen interés en pro de sus administrados, prestando su cooperación á dicha mejora que al fin y al cabo redundará en provecho de los desheredados, á los cuales vienen obligados á apoyar con toda eficacia.

Durante el finido mes de Abril han sido degollados en el Matadero público para el consumo de esta ciudad 94 vacunos, 525 carneros y cabras y 33 de cerda dando un total de 23.622 kilos de carne, habiéndose mandado inutilizar por el inspector veterinario una oveja y una cabra y desechados por no reunir buenas condiciones una vaca, un cerdo y dos ovejas, además se mandó inutilizar unos 40 kilos espurgos ó despojos.

El domingo último se embarcaron con destino á Barcelona en el vapor correo «Isla de Menorca», un número que no bajaría de 50 reses vacunas oriundas de esta isla. Los martes de cada semana sucede otro igual con el vapor correo que sale para Palma, de modo que á este paso el precio de la carne en nuestro mercado, tiende á ponerse á un nivel que será muy difícil que el pobre pueda obtenerla ni aún periódicamente.

Y lo peor del caso, es, que se escoge para embarcar la clase superior, quedando la inferior para el abasto público.

¿No habría manera de arreglar este asunto á fin de que el pobre trabajador no se viese privado de adquirir la carne, artículo tan necesario, que es de los de primera necesidad?...

En la mañana de hoy y en la parroquial Iglesia de Nuestra Señora del Cármen se han unido en matrimonio D. Miguel Alejandre y Prietos, procurador del Juzgado de 1.ª Instancia de este Partido y Administrador de Loterías de 1.ª clase n.º 2 con la señorita D.ª Juana Monjo Sans, hijos respectivamente de D. Miguel Alejandre de las Heras, Comandante de Infantería retirado y de D. Pedro Monjo Vicens.

Ha bendecido la unión el presbítero D. Pedro Fontcuberta y Carretero, habiendo apadrinado al novio el Doctor D. José M.ª Mercadal y Pons, don Antonio Vidal y Villalonga Abogado, Juez Municipal de esta Ciudad y don Diego de la Torre y de la Torre Administrador de Loterías de 1.ª clase; y á la novia, D. Juan Monjo y Vicens y D. Francisco Hernández Sanz, profesor de dibujo del Instituto de 2.ª enseñanza de esta localidad.

Después del refresco han salido los

novios para el predio Santo Tomás del término municipal de San Cristobal.

Deseamos á los contrayentes muchas felicidades en su nuevo estado y les damos la más cordial enhorabuena que hacemos estensivas á sus distinguidas y apreciables familias.

Hoy ha principiado la cobranza de las contribuciones territorial é industrial, en esta ciudad, en su primer período que concluye el dia 6 satisfaciéndose las cuotas, trimestrales, semestrales y anuales.

Anoche terminaron las clases nocturnas en las escuelas públicas de este distrito municipal, empezando por lo tanto las vacaciones con un mes de anticipación á los años anteriores.

Ha sido nombrado Delegado en Menorca de la respetable Compañía de Barcelona «Caja de Previsión y Socorro», primera Española de Seguros Sociales y accidentes del trabajo, nuestro estimado y particular amigo don Juan T. Vidal, habiéndose hecho por dicha compañía el 1.º de Enero último el depósito que marca la ley.

Dada la legislación que rige en la actualidad sobre los extremos que abarca el fin social á que tiende la sociedad expresada, no podemos menos de recomendaria á todas aquellas personas que necesiten de los importantes servicios á que está llamada á intervenir.

El carburo de calcio
y sus peligros

Por tratarse de un asunto de mucho interés para los comerciantes é industriales y aun para muchos particulares, traducimos las siguientes líneas de nuestro colega barcelonés «La Veu de Catalunya»:

«El carburo de calcio para la producción del gas acetileno, que tan clara y económica luz proporciona, es una substancia poco conocida del público y es de gran urgencia popularizar el modo en que debe guardarse para evitar uno de sus inconvenientes, que es al mismo tiempo una de sus propiedades aprovechables, esto es, la de producir gas comburente ó inflamable al ponerse en contacto del agua.

Un amigo nuestro, inteligente farmacéutico de esta ciudad, nos ha hecho fijar la atención en el peligroso caso de incendiarse un establecimiento ó habitación donde hubiera algún depósito de carburo de calcio destinado á la venta ó al consumo particular. Lo primero que hacen todos, vecinos ó bomberos, es hacer llegar el agua al sitio incendiado, y si por desgracia el agua se pone en contacto con el carburo, pueden producirse miles de litros de gas acetileno, que se inflamarán con horrorosa llama.

Para evitar este peligro, lo primero que á todos ha de preocupar, es saber si en la casa existe carburo de calcio, y sacarlo en seguida á la calle. En los establecimientos en que se venda ó casas particulares en que lo utilicen han de guardarlo en depósitos de hierro, con dos asas y bien tapados, que permitan manejarlo fácilmente y tenerlo en el sitio donde más pronto se pueda sacarlo á la calle en el desgraciado caso de un incendio».

Nos parece muy motivado y oportuno el aviso, y lo recomendamos á todos aquellos que tienen ó emplean el carburo de calcio.

A las diez de mañana, bajo la presidencia del Magistrado D. José García de Lara y con asistencia de los interventores designados por las secciones, tendrá lugar en nuestras Casas Consistoriales, el escrutinio de votos de la elección de un diputado provincial que tuvo lugar el domingo último en este distrito.

REMITIDO

Sr. Director de EL LIBERAL.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideración: Espero se digne insertar el presente comunicado por lo que le anticipa las gracias su más atento y seguro servidor

JOSÉ FLORES.

El martes de la última semana tuvo lugar en esta ciudad y en el juzgado de la misma, un juicio de faltas relacionado con el asunto de la cometa de que ya está V. enterado así como los lectores de su periódico, por haberle dado conocimiento de ello en otro comunicado que le dirijí.

Versaba el juicio sobre las lesiones inferidas al muchacho por el cachorro salesiano, sin que este se presentara á defenderse. Ante numeroso público se dió lectura á la denuncia, procediéndose seguidamente á las pruebas. De la declaración de tres testigos resulta que el cachorro de referencia se personó, acompañado de un señor cura y varios otros chicos salesianos en la casa que habitaba el muchacho, el cual llamado que fué se presentó con la cometa en la mano con objeto de entregarla al que decía ser suya, si bien le exigió que antes debía darle el real prometido, en atención al mucho trabajo que le costó el recogerla. Pero este, sin atender á más razones, le cogió con una mano por la solapa de la chaqueta, al mismo tiempo que le descargaba con la otra un tremendo puñetazo ó bofetón en mitad del rostro, rebentándole las narices en sangre y produciéndole con el golpe una marcada hinchazón.

Probado el hecho, pidió el Sr. fiscal se impusiesen al mencionado cachorro ocho dias de arresto y costas, como comprendido en el artículo 603 del Código penal, fallando por último el Sr. Juez con la aplicación al denunciado del mínimum de la pena, que se redujo á cinco dias de arresto y costas del juicio.

Señor Director, no está muy satisfecha la *patulea* reaccionaria del fallo recaído, pues creían que la espada de la ley se hubiera torcido en favor suyo, y no se consuelan de ello; y además no pueden conformarse á que el cachorro salesiano tenga que pasar al depósito municipal para extinguir el arresto que se le impuso, como sucede á todos los hijos de vecino que faltan, y trabajan para ver si se logra que no vaya allí; pero creo saldrán fallidos sus cálculos, puesto que se vigilará lo necesario para que se cumpla lo mandado.

¡Así se portan estos carcundas que nuestro Ayuntamiento les subvenciona su colegio de salesianos con mil pesetejas anuales!

Ciudadela 28 Abril de 1901.

El «Daily Mail» de Londres publica un telegrama de su corresponsal en Lisboa, quien asegura que los jesuítas de Oporto están comprometidos en una seria conspiración contra el rey D. Carlos.

Dice que los conspiradores han reclutado á oficiales alemanes, para que organicen el levantamiento y tomen el mando de los facciosos.

De Chantres telegrafían que el juez de instrucción ha reconstituído el crimen horroroso de Corancez.

Resulta ser Brière, el labrador que fué recogido con graves heridas, el asesino de sus propios hijos.

Brière quería casarse con una mujer, pero fué rechazado por la carga de los cinco hijos.

El viudo entonces no encontró mejor procedimiento que el de suprimir la carga, y después de pasar algunas horas en la taberna volvió despues de medianoche á casa, y mató á martillazos á los cinco.

Los médicos que hicieron la autopsia, comparan la muerte de los infelices á la de los bueyes en el matadero, un solo golpe que trituró el temporal izquierdo hasta los sesos.

Solamente la hija menor se levantó de la cama; pero el padre la alcanzó y la mató de una cuchillada formidable que partió el corazón y desgarró el hígado.

Ecos políticos

Sigue el movimiento... en Portugal.

En Oporto ha habido una reunión de liberales y se acordó crear comités anticlericales en todo el reino.

Además se acordó pedir á Galdós que la primera representación de «Electra» se verifique en aquella ciudad, destinando sus productos á ser la base de una suscripción para crear una Universidad y escuelas populares libres.

En Lisboa los grupos han apedreado las redacciones de los periódicos neocatólicos.

En Oporto han aparecido monigotes negros colgados.

En las Azores continúa la agitación contra el clero.

Se ve que en Portugal no se han dejado amedrentar ni enternecer por los aspavientos de los periódicos pagados por el jesuitismo.

Algo de eso debemos hacer en España sin hacer caso de «Epocas», «Españoles» y «Diario de Barcelona».

Ya nuestro pueblo debe conocer á toda esa gente y todos esos periódicos.

Mientras nuestro Gobierno no haga nada, deben continuar los mitins y las agitaciones.

En uno de los últimos dias de la presente semana se verificará en Palacio el banquete en honor del intendente de Buenos Aires y de los demás individuos de la comisión argentina.

¡Por fin!

No se les pudo recibir y dar un banquete hace unas semanas porque estábamos en cuaresma y las instituciones temían tener que mezclar carne y pescado en una misma comida.

Antes que los intereses de la patria está la salvación del alma.

Ahora se podrá mezclar merluzas y capones sin que la religión de nuestros mayores se resienta en lo más mínimo.

Todas estas cosas están pidiendo á voz en grito la música de Chueca ó de Offembach.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques despachados

Dia 1.

Para Barcelona pol. gol. «Anita», pat. J. Guerrero con 5 trips. y efectos.

1901

Hoja del Calendario para mañana

Mayo 2 Jueves

Stos. Anastasio, Félix y Segundo.

Sale el Sol á las 5'o.—Pónese á las 6'55.

Luna: Sale 6'1 T.—Pónese 4'5 M.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 1.º Mayo 2'10.

Los huelguistas de los tranvías se hallan excitadísimos.

El gobierno aumentará hoy las precauciones.

El Presidente de la República Argentina ha visitado al ministro español en Buenos Aires para expresarle su gratitud por las deferencias que han recibido los argentinos en Madrid.

Un destacamento alemán ha caído en una emboscada que le habían tendido los chinos.

Madrid 1.º, 10.

Madrid presenta su aspecto normal.

Según los telegramas de los Gobernadores no se teme en provincias ningún desórden.

En el teatro «Eldorado» celébrase un meeting socialista.

Los huelguistas de los tranvías de Barcelona se proponen hoy impedir la circulación de los carruajes de Badalona.

*
* *

Cotización Oficial

Madrid 30 Abril á las 16.

4 °/₀ interior . . .	72'00
Exterior	00'00
Amortizable 4 p°/₀ .	00 00
Id. 5 por 100 . . .	93'00
Cubas 1886. . . .	87'00
— 1890. . . .	71'00
Banco España . .	492 00
Tabacalera. . . .	387'00
París á la vista	36'35 á 36'40
Lóndres id.	34'30 á 00'00

*
* *

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	*Pap.*
Industrial Mahonesa	00'00	00'00
Banco de Mahón . .	38'50	39'50
Eléctrica Mahonesa .	00'00	25'00
Soc. gen. Alumbrado	105'00	000'00
Marítima.	00'00	00'00
Maquinista Naval. .	00'00	00'00
Oblig. municipales. .	68'50	00'00

Mahón 26 Abril 1901.

*
* *

Comandancia de Marina

Semáforo de Bajolí 1.º, 8.

Barómetro 758'07
Viento N. O. flojito
Mar llana
Cielo acelajado
Horizontes neblinosos

*
* *

Telegramas de «La Marítima»

Palma 1.º, 7'10.

«Nuevo Mahonés» fondeado las 5 felizmente travesía calmas.—Cabot.

Bernardo Fábregues, imp.